

EL OXOMENSE

SEMENARIO CATOLICO

CENSOR ECLESIASTICO:

D. MANUEL DE ROA, DEAN DE ESTA SANTA IGLESIA CATEDRAL.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la Administracion del periódico (Plaza Mayor, 4) y en todas las casas y centros de propaganda Católica.

Los pagos se verificarán por adelantado en letras de Giro sobre esta Plaza, Soria, Madrid y Barcelona, ó en sellos de correo. En este caso debe certificarse la carta.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PENINSULA.

	Pts.	Cs.
Un año.	5	0
Un semestre.	3	0
Un trimestre.	1	50

Ultramar y extranjero; los suscriptores han de abonar el recargo de correspondencia.

NÚM. 16

AÑO I.

Burgo de Osma 2 de Julio de 1892.

SANTOS DE LA SEMANA.

3 Dom. † La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Stos. Ireneo, ob. y m., Jacinto y Trifon. mrs., y Anatolio y Dato, obs.
4 Lun. Stos. Laureano, ob. y m., Inocencio y Sebastian, mrs., y Flaviano y Elias, obs.
5 Mart. Stos. Cirilo y Metodio, obs. y cfs., Miguel de los Santos, cfs., Zoá y Cirila, mrs., Numeriano ob., Filomena, vg., y el B. Pedro de Luxemburgo.
6 Miérc. Stos. Isaias profeta, Tranquilino, m., Rómulo, ob. y m., Dominica, vg. y m., y Lucia y cps. mrs.
7 Juev. Stos. Fermín, ob. y m., Mareial, ob. y cf., Odon, ob., Afemiro, m., Ediburga, vg., y el B. Benedicto XI, papa.
8 Viera. Stos. Isabel reina de Portugal, Aquila y Priscila, Procopio, m., y Anspicio, ob.
9 Sab. Stos. Verónica de Julianis, vg., Zenon, cps. mrs., y Anatolia, vg. y m.

Ya no se oculta para nadie que todos los enemigos de la Iglesia se han cebado preferentemente en la Compañía de Jesús, que es la vanguardia de nuestra Religión y la guardia de Corps del Papa, según expresion del desgraciado Federico II de Prusia (1).

Sobre todo desde que el Jacobinismo se entronizó en Europa, los hijos de Voltaire, de Diderot y D' Alembert, no han olvidado el secreto en que les iniciaron sus padres; y de la Revolucion francesa acá, los Jesuitas han sido los primeros victimas en todas las persecuciones contra Jesucristo. Choiseul, decía que queria, solamente destruir a los jesuitas, porque suprimida su educacion, los demás cuerpos religiosos caen por si mismos (2) Procurad quitar todo el crédito a los jesuitas, decía Voltaire a Richelieu (3) Desde esa fecha, la persecucion contra la Compañía de Jesús ha sido constante y sin limites. Hoy la masoneria distingue con el nombre de jesuitismo al catolicismo.

Conviene, pues, anotar, sin dejarlos pasar inadvertidos, todos los datos que en este particular se observen. Hace un año que, hablando de *Pequeñeces una alta dama* dijo que con eso los Jesuitas habían dado un gran paso hacia la frontera. Hoy anuncian los periódicos que los Padres de la Compañía han tenido que abandonar su excelente Colegio de Manresa so pretexto de que se establecerá allí otro instituto religioso. Como fácilmente se deja comprender, esa es una razon con la cual se intenta disfrazar ante los ojos de los católicos, el odio mal encubierto contra los Jesuitas.

Acaba de darse, en la huelga de telegrafistas, el caso de que los auxiliares no quisieron aceptar los cargos con que les brindaba el Gobierno, porque entendian todos que habria sido en perjuicio de la clase. ¡Si se creará el Gobierno que en la Iglesia tenemos lo que debiera llamarse *esquirolismo!*

DEL EMPALME.

El jueves, por la tarde, recibimos el telégrama que publicamos a continuacion, cuya remision agradecemos al Sr. Aceña.

- (1) Carta 154 a Voltaire.
- (2) Abate Paruel-Hist. del Jacobinismo. t. I, pag. 76, Ind. de S ranch.
- (3) Carta del 24 de Noviembre de 1761.

Entusiastas como el primero por cuanto indica progreso y adelanto para nuestra querida provincia, querida para nosotros como lo es la madre para el hijo, tan querida como que despues de Dios no hay sér para nosotros más querido, no podemos menos de alabar y aplaudir los esfuerzos de todos los que se han interesado por que se llevase a feliz remate el ferrocarril de Soria, en el cual cifra su mayor esperanza nuestro pueblo.

Nosotros envidiamos esa misma esperanza, nosotros querriamos tener la ilusion del pueblo, nosotros sentimos no poder dedicar al ferrocarril los cantos de infantil alborozo que sienten muchos sorianos, porque en esta materia tenemos la desgracia de ser poco menos que escépticos. Vemos, y querriamos no verlo, que nuestro país no tiene grandes fuentes de riqueza; que sus productos, aunque se coloquen en otros mercados, no obtienen la colocacion que merecen los grandes sudores que cuestan a nuestros incansables agricultores, y por lo mismo vemos que hemos de ganar poco en la exportacion. Dios quiera que nos engañemos. Pero, a pesar de nuestro pesimismo, comprendemos que el país debe quedar agradecido a los que han sido en esta parte sus protectores desinteresados, que han trabajado con indecible entusiasmo, y con una gran fé en el nuevo ferrocarril; nosotros les elevamos un tributo de gracias y pedimos a Dios que colme sus deseos.

Por lo visto, el empalme es una realidad. El Ayuntamiento de Soria, desea festejar el día de la inauguracion del Empalme, del modo que debiera haber festejado la mal llamada «inauguración del ferrocarril.» Todo eso creemos que debe hacerse, y que no debe pararse mientes en el coste siempre y cuando no se caiga en derroche y lo que se gaste por un lado pueda recobrarse por otro.

Madrid; 30, 1'30, t.

Director Oxomense.

Tengo inmenso placer en comunicarle que el Sr. Ministro de Fomento ha autorizado empalme provisional ferrocarril, Torralba con Madrid, Zaragoza, desde mañana saldrá tren directo de Soria Alcañesa. Quedan por ahora satisfechas aspiraciones de los Sorianos y realizado el sueño de mi vida política. Viva Soria y la provincia.

Ramon B. Aceña.

Al entusiasmo del Sr. Aceña, no tenemos otras pala ras con que contestar, sino repitiendo: ¡VIVA! Viva Soria y su defensor D. RAMON ACEÑA.

De *El Diario de Calatayud*, recorta nuestro apreciable compañero *El Medinense* de Medina del Campo, lo siguiente:

«Hace pocos días llamamos la atencion de los diputados que se interesan por la suerte de nuestro país, sobre la conveniencia de presentar una proposicion de ley, para que se realicen los trabajos de ferrocarril de Calatayud a Valladolid, en el trayecto comprendido entre esta y Peñafiel. Es el trozo de vía mas costoso, y que una vez realizado allanaría el camino para continuar los trabajos hasta Medina o Valladolid Sin tener esto asegurado es prematuro y quizá inútil pedir que se realicen los trabajos de la línea de Calatayud-Teruel-Sagunto.

Ha-ta tanto que no se enlace Aragon con Castilla, no se llevará a cabo, el ferrocarril que nos una con las provincias de Levante.

Nosotros, pues, hemos de insistir en esto, uno y otro día, excitando el celo de los representantes de este país para que fijen su atencion en el asunto, se penetren de su importancia y se resuelvan a poner manos en él.»

Equis.

TRES RECTIFICACIONES

III y ÚLTIMO.

Por fin, Sr. D. Eduardo, vamos a analizar el último de sus *considerandos*, y con esto doy cima a esta enojosa tarea. Creo que he resuelto completamente cuanto usted afirmó en sus dos primeros *considerandos* y aun que sea contra la modestia que debiera tener el último de los periodistas católicos, debo decir que espero obtener el mismo resultado respecto del tercero y

último. Siento que haya de violentar mi natural complaciente para no poder conceder a usted más acierto y razon en lo que ha escrito; pero la cosa es de suyo tan clara, y se trata de una materia tan delicada que me es necesario deshacer del todo el injusto cargo que V. ha hecho al «oscurantismo», esto es al catolicismo.—Me dirá que soy tirano, y con gran razon; puesto que no quiero conceder jamás al error ventaja alguna sobre la verdad. En esta materia nuestra intransigencia es radical y llega al extremo.

Y volviendo ya a la cuestion, usted dijo que de esa «libertad» nacida de la derrota del «oscurantismo» nació «la facultad de que cada uno pueda escribir lo que bien le plazca, dentro los límites de la sana moral.»

Le confieso con ingenuidad, Sr. Alvarez, que no veo la menor conexión de ideas en ese párrafo; «Escribir lo que mejor plazca» dentro los límites de la sana moral», es a mi modo de ver una lastimosa contradicción. Pregunte usted que qué es lo que mejor place, no ya a cada uno, sino a ese innumerable pueblo que devora con la vista esos cuadros obscenos, esas revistas *chispeantes*, y aún a ese mismo público de Soria que en el teatro aplaude los *chistes* de *el Monaguillo*; y eso que le place está completamente fuera de los límites de la sana moral. De manera que la sana moral reprueba y condena eso que mejor place «a cada uno.»—Yo entiendo que en el párrafo transcrito, para acomodarlo a la verdad se han de quitar las palabras «dentro de los límites de la sana moral.» Para escribir «dentro de tales límites, no nos hacía falta esa libertad de que V. habla, y antes observo que lo único para lo cual ha servido esa libertad, ha sido para abofetear a la «sana moral» y a la decencia.

Si, Sr. Alvarez: al abrigo de esa libertad de imprenta se cometen los gravísimos abusos de que se quejaba hace poco tiempo *El Avisador Numantino*, esas obscenidades y desnudeces que se conocen con el nombre de pornografía, y contra las cuales ha clamado la prensa de todos los matices y el mismo Jules Simon. Y que para eso sirve esa libertad, se prueba por las amargas exclamaciones de las autoridades que dicen que la ley no les dá facultades para reprimir esos escandalosos alardes de porquería y suciedad.

Gracias a esa libertad, se halla autorizada la enseñanza más corruptora en las escuelas y universidades del reino, y los gobernadores se declaran maniatados por la legislación cuando reclaman los padres de familia, como ha sucedido en Barcelona; ó los Prelados, como sucedió en Lérida.

Gracias a esa misma libertad se hacen manifestaciones masónicas como sucedió en Soria con objeto de un entierro de los llamados *civiles* (no sé si por contraposición a los entierros civilizados, que son los cristianos) en el cual la log. *Hijos de Numancia*, echó las campanas a vuelo; mientras el Gobernador de Castellon prohíbe la ordenacion de una procesion católica.

Gracias a esa misma libertad, las logías funcionan con la mayor amplitud, los periódicos impios publican todas sus impiedades; y se procesa a los sacerdotes que cumplen su alto deber de predicar la palabra de Cristo sin contemporizaciones ni miramientos humanos.

De modo, Sr. Alvarez, que esa libertad no tiene para nada en cuenta a la sana moral, y la prueba de que sólo ha servido para burlarse de esa moral, está en que antes de venir esa libertad de nuevo cuño existía libertad para escribir, dentro de los límites de la sana moral, lo que mejor se antojaba a cualquiera. Entonces, si, regía la sana moral, la cual tenía un tribunal que defendía los derechos de la mora-

lidad y del decoro. Ese tribunal, contra el que han declamado hasta desgañitarse los liberales, se llamaba Inquisición, y no permitía a ningún escritor estos viles desahogos que hoy nos hacen salir los colores a la cara. Entonces si había sana moral y había libertad para escribir dentro los límites de la misma lo que mejor cuadrara al capricho de cada uno.

Y no exagero las cosas: porque en plena Inquisición escribió Cervantes sus *Novelas, Ejemplares y Quijote*; Quevedo, todas sus truhanescas intenciones, con tanta libertad como Fray Luis de Leon sus admirables odas y Santa Teresa de Jesus sus obras místicas. Entonces había verdadera libertad para escribir «dentro los límites de la sana moral»; sin que ningún sietemesino se atreviese a levantarse contra inst tuciones venerandas ni a echar una especie calumniosa contra una pléyade de santos y de sábios. Garcilaso, Lope de Vega, Murillo, Rafael, Miguel Angel, (del cual hay un precioso recuerdo en Sotillo de la Rivera) Ticiano (al cual se atribuye un cuadro que está en el trascoro de la Colegial de Soria), Tasso, Alighieri, etc., etc., el divino Dante, y otros sin número que componen el verdadero colmo de las artes, de la poesía y de la ciencia, escribieron y desarrollaron sus portentosos ingenios en los siglos del más negro oscurantismo.

En esa dichosa y maldecida época, no se habrían querido escuchar esos chistes de mal género; pero desde que tenemos esa otra libertad se ha reformado el mundo que se halla inundado de miserias y de pauperismo. La degradacion moral ha llegado a un extremo inconcebible. Un escritor de mediados de este siglo (1) había advertido que el periódico más impio, conocido en aquella fecha, y que había emitido sus acciones a 500 pesetas, llegó a verlas hasta 40.000. Hoy tenemos las acciones de 500 francos del *Petit Journal*, a 1120, mientras que nuestro exterior está a 64'70. (2) El drama «La Posada des Adrets» adquirió 80 repeticiones; yo no he contado las de *Judas de Kheriot, Las Tentaciones, Tenorio*, y casi todas las del género de Echegaray que es un verdadero Neron de la tragedia. (Ahora parece que Echegaray se decide a desmentirse. Así lo dicen algunos periódicos, hablando de su nuevo drama *Sic vos non vobis*. Nos alegraríamos.)

Como fruto legítimo de esa libertad, podemos poner el egoismo en los ricos y el amor al lujo en los pobres, y su consecuencia natural y forzosa: el pauperismo. ¡Ah! tenemos libertad para blasfemar (ahí están los periódicos impios), libertad para el suicidio, libertad para el duelo, libertad de enseñanza y de cultos.... para todo tenemos libertad, menos para dejar salir de casa a nuestras inocentes doncellas, menos para ser cristianos, menos para *trabajar*, como sucede actualmente (13 Junio 1892) en Barcelona. Aquí encaja bien una frase de un artículo publicado por Mr. Vacquerie en el diario *Le Rappel* del 8 de Junio. Había dicho escritor del alumno de Bellas Artes, de París, que encontraron muerto de hambre, por no atreverse a pedir una limosna, y dice: un trabajador que no abandona su tarea hasta largas horas de la noche, ha muerto de hambre. «Un estado social en el cual uno se muere de hambre, está condenado a muerte.» Ya parece que lo van entendiendo los franceses, Sr. Alvarez. ¿Ha oído? Pues a eso mismo creemos nosotros que ha de venir a parar este mundo, inundado de tanta ciencia, luz y progreso. Esa *libertad* malvada y corrosiva, lo reventará; no le quepa duda, Sr. Alvarez. En algunas partes se han notado ya los primeros síntomas de la intoxicacion.

(1) Mons. Gaume.

(2) Cotizac on 9 Junio.

juegos y diversiones cuyo producto debía destinarse a favorecer a los menesterosos; él, en fin, era el representante de la filantropía, cuya palabra pronunciaba con tanto entusiasmo como respeto.

A los dos días debía renirse el pueblo para acordar definitivamente las sumas medidas que exigían las tristes circunstancias en que se hallaba la población; y nadie más a propósito que Emilio para explicar el objeto de la reunión y proponer los medios que pensaban adoptarse, y Emilio se encargó de mil amores.

¡Qué bien! Su discurso fué de lo más elocuente que jamás se había pronunciado dentro de los muros de aquella villa. Tomó por tema, estos versos de Víctor Hugo:

Donnez, riches! L'aumône est saur de la prière
Donnez! afin qu'un jour, à votre heure dernière
Contre tous vos péchés vous ayez la prière
D'un mendiant puissant au Ciel.

¿Quién había de permanecer insensible á las razones que alegó Emilio? ¡Ah!—decía Emilio, espaciando á puñados la convicción entre sus oyentes—¡ah! La mayor prueba de civilización y el colmo del progreso es el humanitarismo, la filantropía. La humanidad es una gran familia, mejor, un gran cuerpo, cuyos miembros son los individuos; y cuando uno de esos miembros se siente enfermo, todos los demás deben aportar su concurso para la curación.

El resultado de la reunión, fué la organización de un gran baile de etiqueta. Allí acudirían las elegantes señoritas y depositarían en la bandeja el precioso óbolo que había de saciar el hambre de un pobre, ó llevar el bálsamo al enfermo.

En efecto: quedó nombrada la comisión. Luego se buscaron medios para la asistencia gratuita de los invadidos, se nombraron enfermeros, se abrieron boticas y colmados, se tomaron disposiciones para aislar á los enfermos, se ensancharon las salas del Hospital.... Todo quedó previsto y reglamentado. Emilio había conseguido un triunfo.

Los individuos de las conferencias de San Vicente, á Emilio le parecían inútiles y perjudiciales. Como no, si llevaban por sí mismos la limosna (una mezquina ración de pan, á veces) personalmente á los enfermos, y gastaban más en palabras que en obras.

Mas desgraciada! Al acostarse Emilio, en su modesta habitación, se sintió enfermo. No había duda: la epidemia le había sorprendido, cuando él saboreaba su mayor triunfo. Dentro dos días había él de acudir al gran baile, en

dónde le aguardaba su futura esposa, la joven más linda y apreciada que merecieron ver humanos ojos, y allí, en el salón, él había de ser el Herald de la danza y el factotum de la fiesta. Y sentía escalofríos, dolores musculares y un sudor frío le había constantemente en el cuerpo. El pobre Emilio temió: esos eran los síntomas de la verdadera epidemia. Levantóse de la cama, apoyóse en la ventana; pero allí le sorprendió el vómito.... Entonces Emilio se sintió desfallecer: metióse subitamente en la cama, y con la vela empezó á examinarse.... no cabía duda: había caído!

El timbre acudió veloz á despertar al ama, la cual á medio vestir se presentó en el cuarto de su pupilo.

Emilio tenía la voz entrecortada; hablaban sus ojos más que su lengua y ésta, por fin, pudo decir:

—Me siento enfermo, señá Gregoria.
La señá Gregoria, por su parte, echaba sus ojos de la cara para penetrar la clase de enfermedad que aquejaba á Emilio.

—Pus ¿qué tiene D. Emilio?
—No sé; creo que la viruela.

—¡Válame la Virgen del Prado!—exclamó asustada la señá Gregoria, y de un salto se coló fuera de la habitación. A los dos minutos se abrió la puerta de la calle, y la señá Gregoria y su hija, (pues tenía una hija) salían de su casa y llamaban á la casa de una prima suya que vivía pared por medio.

—Por Dios, Tea (se llamaba Dorotea), que en mi casa se ha colao el mardito duende, sin saber por dónde.

Y Dorotea acudió presurosa á abrir la puerta de la calle, preguntando á seguida:

—Cómo es eso, Gregoria?
—Cómo ha de ser ¡que á D. Emilio le han pillao las viruelas, y no hay quien se las quite!

Pus, figurate tú que tal que á las nueve mus decía que se habían buscado enfermeros por cuenta del Municipio, y que ellos cuidarían los invadidos de la epidemia. Yo, de mañana, avisaré á un municipal, y allá se las compongan.

Y se cerró inmediatamente la puerta quedando á oscuras la calle.

También quedó á oscuras el entendimiento del pobre Emilio, que, sin saber cómo ni por qué, comenzó á ver estrellas en el techo, y fantasmas al rededor de su cama, y sentía ya que le llevaban á enterrar. Toda la noche la pasó con una fiebre que exaltaba el miedo. Llamaba y volvía á llamar, y nadie le respondía.

Por último, á las diez de la mañana, vió entrar en su alcoba una figura p r demás origi-

nal y extravagante. Era la momia de una que en otros tiempos debió ser mujer, tan enjuta de carnes que al través de su cuerpo se habría visto la luz, si la falta de limpieza no impidiera la transparencia: sus ojos debían vivir en dos guardias cuyas bocas asomaban por debajo de las cejas; la nariz estaba en íntima relación con la barba, y ambas se juntaban por encima de lo que llamaba ella boca. Todo lo demás estaba en proporción con las partes ya descritas.

¡Oh! no había sido sueño el de Emilio. Aquella figura, debía ser una vecina del cementerio, y de buena gana Emilio se habría metido en el hoyo para librarse de tal espantajo. Pero, su horror creció hasta lo indecible, al oír una voz salida de aquella gruta, que dejaron ver por un momento la nariz y la barba, separándose con viciuño donaire, voz áspera como una lima y chillona como un gozne de madera, y la cual dijo:

—Pobre D. Emilio: no tema usted, que yo no hago caso de las viruelas y sé bien cómo deben tratarse.

—¿Quién es usted?—preguntó azorado Emilio.

—Misté: yo estaba pidiendo un bocao de pan, y Dios que es siempre piadoso pa los pobres, ma proporcionao ser dinflanera del Municipio, y denque anoche me estoy ganando la monatención y un real diario cada día....

—¡Santo Cielo! exclamó Emilio: y yo verme en manos de este vestigio....

En esto entraron dos hombres y colocaron en el balcón una soga, por la cual habían de subir los medicamentos.

No tardó en presentarse un médico, gallardo figurín para un bazar de ropas hechas, con su cigarro de alcanfor en la boca y petreñado con un botiquín de desinfectantes.

Sin decir palabra, tomó el pulso al enfermo, despues de ponerse en la yema de los dedos pulgar é índice dos pedacitos de un fino papel impermeable, y que usaba para casos de enfermedades infecciosas. Tan celoso era de que ningún desgraciado se privase de su visita, que, con ser médico, su visita fué más rápida que de médico. Emborrónó dos cuartillas que entregó al municipal que custodiaba la puerta.... y esta es la hora en que el pobre Emilio no ha tenido otra visita.

Digo mal: á los seis días de enfermedad, cuando llegaba ésta al período álgido, se oyeron pisadas en la esalera.

Giró sobre sus goznes la puerta de la habitación, y se presentó á la alcoba un anciano respetable, de cara bondadosa y risueño, acom-

pañado de un elegante jóven, conocido ya de Emilio, y del cual no pocas veces se burlaba la crema de la sociedad aquella que llenaba en aquellos momentos el salón del baile.

El bueno del anciano, sentándose junto á la cama, dijo:

—Paciencia, D. Emilio. Nosotros somos de las Conferencias de San Vicente; pero se hallan tan pobres, que hemos de decir lo que Calderón dice en el *Príncipe Constante*:

¡Ay, Dios! que al necesitado darle consejo no más, no es prudencia; y en verdad no tengo esta vez qué daros, mis amigos: perdonad.

No obstante, si algo le hace falta (pues vemos que el Municipio le hace bien lo que debe), aquí estamos, para buscarlo.

El pobre Emilio hinchó sus pulmones y dejó salir un profundo suspiro de satisfacción.

—¿Y cómo no vienen mis amigos?

—Ah: no debe extrañar que no vengan, porque no lo permiten. Todos los enfermos están aislados, y está prohibido entrar en sus casas.

—Pues, ¿cómo entran ustedes?

—Nosotros hemos entrado despues de pedirlo al centinela y asegurándole que saldremos antes que concluya el baile.

—El baile?—dijo Emilio.

—Sí, de un baile que han organizado para los enfermos....

—Ah, sí, recuerdo; dijo con pesadumbre Emilio. Sí, yo propuse ese baile....

Dos días despues, salían de la casa de Emilio dos hombres llevando una camilla cubierta con un velo oscuro. Un sacerdote con capa negra, dos monaguillos y cuatro individuos de la Hermandad Cristiana seguían detras, con el mayor silencio.

Entonces, en el Casino de la Union y en el Círculo del Progreso, se abrió una suscripción para costear una lápida que debía colocarse en el nicho de Emilio. El epit-fio debía redactarlo el bibliotecario del *Atheno literario* de la villa; pero el Sr. Cura, presentó un Codicilo, en el cual Emilio mandaba que en su tumba se escribiesen estas palabras: «La filantropía es la prostitución de la caridad; y una salvaje parodia de la misma.»—Emilio.

LORENZO CARRASCO.
30 Junio 1892.

BURGO DE OSMA:
Establecimiento tipográfico de Francisco Jimenez.

SECCION DE ANUNCIOS

EL OXOMENSE

PERIODICO CATOLICO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un trimestre.	1'50 pesetas.
Un semestre.	3 » »
Un año.	5 » »

Pago adelantado.

Se suscribe en la Administracion del periódico Plaza Mayor, 4. y en todas las casas y centros de propaganda católica.

Para mayor comodidad de nuestros suscriptores, pueden estos verificar sus pagos en las casas de los siguientes corresponsales especiales de nuestra Administracion: Madrid, Sres. Parra Loaysa y Compañía, Horno de la Mata, 9.—Valladolid, Librería de la Sra. Viuda de Cuesta.—Aranda, D. Zenón Mañero.—Soria, D. Constancio Amezua y D. Pedro Merino.—Almazan, D. Pedro Alonso.—Medinaceli, D. Justo del Rincon.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Por una insercion.	15 cénts. línea.
Por un trimestre, cada insercion.	10 » »
Por semestre, id. id.	5 » »

Cuando la extension del anuncio lo permita, el precio de la insercion será convencional.

OBRAS RELIGIOSAS

EN LA LIBRERIA DE LA PROPAGANDA, PLAZA MAYOR 4.

BURGO DE OSMA.

Arte pastoral.—Camino recto y seguro para llegar al cielo.—Cartas cristianas.—Catecismo explicado de Clarét.—De la imitacion de Cristo por Kempis.—El alma en pos de María.—El Amor hermoso.—El catecismo de María.—El cristiano perfecto.—El cura en el púlpito.—El devoto de San Luis Gonzaga.—El devoto de San José.—El director de las almas.—El misionero apostólico.—El salterio de la Virgen.—El salterio de Pio IX.—El espíritu de la Biblia.—El estudio de la muerte.—Flores Doctorum.—Historia del derecho de la Iglesia.—Imán de la gracia y despertador cuaresmal.—Jesucristo predicado.—La Medicina de las pasiones.—La razon y el Evangelio.—Las glorias de María.—La Vida de Jesús.—La libertad de la Iglesia.—Manual de ejercicios espirituales.—Mes del Rosario.—Nacional homenaje al Sagrado Corazon de Jesús.—Nociones de Arqueología Cristiana.—Nova Collectio continens formam benedictionum.—Obsequio Católico.—Semaña Santa en Latin y Castellano.—Oficio parvo de Nuestra Señora.—Suma de los dones de San José.—Vida del P. Juan de Avila.—Visitas al Santísimo.—El Angel del per grino cristiano.—Ramillete de Flores.—Eucologio Romano.—Camino de salvacion.—Devocionarios de varias clases y precios.—Misales.—Breviarios.—Diurnos. Rituales.—Manuales de Sacramentos.—Oficios de Difuntos.

Esta casa hace todos los encargos que se le confien de libros religiosos.

LA PREVISION

PRIMERA COMPAÑIA ESPAÑOLA

DEDICADA EXCLUSIVAMENTE Á

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Á PRIMA FIJA

DIRECCION GENERAL

Dormitorio de S. Francisco, 8, pral.—Barcelona.

DELEGACION EN ZARAGOZA:

Sres. D. Manuel Leon y C., calle de S. Andrés.

RELOJERIA

DE

JOAQUIN AYLLON

3, POSTIGO, 3, SORIA.

En este establecimiento se hacen toda clase de composturas de relojes de pared y bolsillo, con la garantia de un año y á precios sumamente módicos.

También se expenden con economia relojes de bolsillo con cajas de níquel, acero y plata, y entre los de pared hay abundante surtido en reguladores, ojo de buey, gabinete, alemanes, despertadores, etc., etc.

VINO RANCIO.

Recomendamos á los señores Sacerdotes nuestros suscriptores, que se vende, propio para celebrar, en el depósito, Bodega de D. Policarpo Dominguez Bernal, recientemente abierto en Soria, en la calle de los Estudios.

Está de venta una magnífica coleccion de minerales, á propósito para un Colegio ó Seminario.

Para detalles, pueden dirigirse á esta Administracion.

LA UNION CATOLICA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE SASTREÑA

Dedicado exclusivamente al corte y hechura de toda clase de trajes á medida para uso de los señores Sacerdotes.
Barcelona, Calle del Obispo, núm. 3.
Director: E. Barthomel.

CARABAÑA

INTERESA A TODOS SABER:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manant al de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña, y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.
- 4.º Que el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobacion necesaria.

Son purgantes, depurativas, anti biliosas, anti hérpélicas, anti-errefulosas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regulariza toras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economia y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

interior y exterior.

Opinion favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

DEPÓSITO GENERAL POR MAYOR

R. J CHAVARRI.

ATOCHA, 87.—MADRID.

EL 1.º DE MAYO EN ESPAÑA.

Las causas del socialismo en nuestra patria y sus servicios.

Por D. CARLOS G. CEBALLOS.

Obra importantísima en la actualidad, y se vende en la imprenta de este periódico á 1'50 pesetas.

CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

DE MARIANO AGREDA,

Sucesor de Nicolás Agreda.

BURGO DE OSMA.

Se hacen toda clase de reparaciones en carruajes, máquinas, etc., etc.